

Entre crisis, agencia y retorno: vulnerabilidad de las migrantes bolivianas en Italia

Between crisis, agency and return: the vulnerability of Bolivian migrants in Italy

Isabel Yépez del Castillo

Directora, Centro de Estudios del Desarrollo y el Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias sobre América Latina, Université catholique de Louvain (Bélgica). isabel.yeppez@uclouvain.be

Mirko Marzadro

Investigador, Cátedra Unesco SSIIIM (Social and Spatial Inclusion of International Migrants), Università IUAV di Venezia. marzadro@iuav.it

Resumen: En este artículo se abordan las interrelaciones entre crisis, migración y mercado de trabajo y su incidencia en la agencia migratoria femenina, tanto en relación con la decisión inicial de migrar hacia Italia, como con la posibilidad posterior de retornar a Bolivia. A partir de la información recogida en una encuesta de gran envergadura realizada en Cochabamba y del seguimiento de diversas trayectorias migratorias femeninas, damos cuenta de la vulnerabilidad extrema a la que están sometidas las mujeres migrantes pobres, cabezas de familia monoparental, que trabajan en el cuidado de adultos mayores en Bérgamo. A pesar de ver deterioradas sus condiciones de trabajo en el contexto de crisis en Italia y del aumento de la oferta de trabajadoras procedentes de Europa del Este, ellas optan por resistir en destino y no retornar a Bolivia.

Palabras clave: Bolivia, Italia, migración, hogares monoparentales, crisis, retorno, género

Abstract: This article addresses the interrelationships between the economic crisis, international migration and the labour market, and their impact on female migration agency, both in the decision to migrate and in the subsequent possibility of return to Bolivia. Based on information collected in a large survey conducted in the city of Cochabamba and the tracing of multiple female migration trajectories, the extreme vulnerability of these women, who are the heads of single-parent households, working in elderly care in Bergamo, is shown. Despite their deteriorating working conditions in the context of current Italian economic crisis and the competition of immigrant care workers from countries of Eastern Europe, they choose to remain in Italy instead of returning to Bolivia.

Key words: Bolivia, migration, Italy, single-parent households, crisis, return, gender

Los flujos migratorios hacia Europa del Sur (principalmente a España e Italia) procedentes de América Latina, desde finales del siglo xx hasta la actualidad, se caracterizan no solo por su masividad y feminización, sino también por la diversidad de los diferentes colectivos nacionales y la multiplicidad de perfiles migratorios al interior de ellos. Diferencias sociales, raciales, genéricas y generacionales obligan a un análisis prolijo de las «nuevas migraciones latinoamericanas» en Europa (Yépez y Herrera, 2007). Diferencias que inciden igualmente en el acceso a mercados de trabajo en origen y en el ejercicio de la agencia migrante. En este sentido, trabajos pioneros como el de Sònia Parella (2003) sobre la inserción laboral de la mujer inmigrante en los servicios de proximidad españoles dan cuenta de la triple discriminación (de género, clase y etnia) a la que están sometidas las trabajadoras extranjeras que trabajan en dicho sector. Otros estudios han analizado las estrategias de provisión de cuidados a personas mayores según la implicación del Estado, el modelo migratorio y la incorporación laboral femenina (Martínez Bujan, 2010). Por nuestra parte, quisiéramos analizar las interconexiones entre las políticas de mercantilización del cuidado, la feminización de las migraciones y la agencia migrante en contextos de crisis y vulnerabilidad.

Así, en la primera parte de este artículo, ilustramos cómo, a pesar de la crisis económica y el discurso xenófobo de una parte de las élites políticas y de la opinión pública italiana, la demanda de trabajadores inmigrantes no ha dejado de aumentar, hecho que ejemplifica la paradoja liberal existente entre fuerzas económicas que empujan hacia la apertura de fronteras y las fuerzas políticas internas que apoyan más bien su cierre (Hollifield, 1997). Tras presentar a grandes rasgos la europeización de los flujos migratorios hacia Italia, nos interesa explorar cómo en este contexto se redibuja la presencia de los migrantes del gran Sur global, así como el impacto del aumento de la oferta de mano de obra migrante procedente de los nuevos países de la Unión Europea en las condiciones de vida y de trabajo de los inmigrantes no comunitarios que trabajan en el sector doméstico y de cuidado. En la segunda parte, situamos la demanda creciente de trabajadoras inmigrantes en el contexto de envejecimiento de la población autóctona y de un Estado de bienestar *ligero* que delega en las familias el trabajo del cuidado y la reproducción social, otorgando diferentes formas de monetización de la ayuda familiar. En la tercera parte, presentamos la doble vulnerabilidad, en origen y destino, a la que están sometidas las migrantes que integran el estrato formado por las cabezas de hogar monoparentales que migraron desde la ciudad de Cochabamba (Bolivia) hacia Italia entre 2003 y 2007. Se aborda la encrucijada en la que se encuentran las inmigrantes no comunitarias que trabajan en actividades domésticas y de cuidado, que ven no solamente deteriorar sus ingresos, sino reducir su empleabilidad, en un mercado europeo que facilita la contratación de trabajadores no calificados procedentes de los nuevos estados

miembros de la UE y endurece así las condiciones migratorias para personas de países terceros. Las trayectorias migratorias de tres *cuidadoras* cochabambinas que migraron a Bérgamo ilustran por qué, a pesar de este contexto relativamente difícil, optan por quedarse en Europa y no retornar a su país de origen. A partir de este estudio de caso, buscamos problematizar las posibilidades de retorno de inmigrantes que acumulan desigualdades en origen y en destino, y que trabajan en la provisión de cuidados a adultos mayores en una localidad de Italia.

Nos interesa particularmente destacar la dimensión de género y la manera como interactúan múltiples factores micro (conformación familiar, capital humano y social) y macro (mercado de trabajo, políticas migratorias y de extranjería) con los diferentes tipos de desigualdades (de género, étnica, de clase). Nos hemos focalizado en un nicho laboral globalizado y feminizado: el sector de la domesticidad (trabajo doméstico y del cuidado), conformado en su mayoría por migrantes internacionales que trabajan en países del Norte global. Nuestra atención está centrada en los hogares monoparentales bajo responsabilidad femenina procedentes de zonas urbanas fuertemente empobrecidas, sector social en riesgo que no aparece como prioritario en los programas de retorno asistido propuestos por gobiernos y organizaciones internacionales. Los dos contextos nacionales y locales que conforman nuestro campo de análisis son Bolivia e Italia como países de origen y destino de migrantes, y las ciudades de Cochabamba y Bérgamo, en las que empezamos nuestras observaciones y análisis a partir del 2007. Sobre la base de las encuestas realizadas por el Centro de Planificación y Gestión y el Consejo Interuniversitario de la Comunidad Francesa de Bélgica (CEPLAG-CIUF) en marzo de 2009 en Cochabamba¹, así como de entrevistas en profundidad realizadas tanto en el país de origen como en el de destino², nos proponemos visibilizar las características de mujeres cochabambinas cabezas de familias monoparentales, con escaso capital humano, que migraron a Bérgamo entre 2003 y 2007. Convertidas en madres transnacionales, lograron una inser-

-
1. Para una presentación detallada de la encuesta CEPLAG-CIUF (Centro de Planificación y Gestión [Cochabamba]- *Consejo Interuniversitario de la Comunidad Francesa de Bélgica*) realizada en el marco del proyecto de investigación «Procesos migratorios nacionales e internacionales en la ciudad de Cochabamba», efectuado por el CEPLAG-UMSS (*Universidad Mayor de San Simón*), la Universidad Católica de Lovaina y la Universidad de Lieja entre 2008-2012, con el auspicio del CIUF-CUD, véase el artículo de Carmen Ledo en este volumen.
 2. Se entrevistó, en diferentes momentos entre 2010 y 2011, a 22 mujeres y a sus hijos, residentes en Cochabamba y Bérgamo, en el marco de una investigación sobre el ejercicio de la maternidad transnacional. El equipo del estudio estuvo coordinado por Isabel Yépez, Carmen Ledo y Mirko Marzadro. Se hicieron igualmente entrevistas a personas clave como el cónsul honorario en Bérgamo, juristas, educadores y pedagogos que trabajan en el terreno de la interculturalidad migrante.

ción, frecuentemente irregular, en el sector del cuidado a adultos mayores en régimen de convivencia. A partir de una perspectiva *interseccional* (Koczé, 2011) tratamos de identificar los sistemas cruzados de exclusión social que inciden en el despliegue de su capacidad de agencia. Así mismo, las historias migratorias de tres de ellas nos ayudan a entender por qué, a pesar de la crisis económica y del deterioro de las condiciones laborales en Bérghamo, estas mujeres resisten y no vuelven a vivir con su familia en Cochabamba.

Europeización de los flujos migratorios y deterioro de las condiciones de empleabilidad de los inmigrantes del Sur global

Convertido rápidamente de país de emigración en país de inmigración, Italia sorprende por la persistencia de la demanda de fuerza de trabajo extranjera en el funcionamiento de su economía, a pesar de la crisis y de la recesión en curso. Como anota acertadamente Emilio Reyneri (2006), una economía sumergida como la italiana atrae fuertemente la inmigración irregular, que se constituye en la principal forma de transición al mercado de trabajo regular por intermedio de sucesivos procesos de regularización. A 1 de enero de 2013, el número de ciudadanos extranjeros no comunitarios residentes, legalmente contabilizados por el Ministerio del Interior italiano, era de 3.764.236 personas. Más de la mitad de estos residentes posee un documento migratorio permanente (*carta di soggiorno*). Cabe destacar que, según dicha fuente, entre 2012 y 2013 se produjo un aumento de 127.000 extranjeros con residencia legal³. Los trabajadores inmigrantes, tanto de países de la UE como de países terceros, representan el 10% del total de los ocupados (Ministerio de Empleo y Seguridad Social, 2013: 118). Su tasa de actividad es superior en un 9,5% a la de los nativos, observándose igualmente su concentración en ciertas categorías ocupacionales menos protegidas, en la parte baja de la estratificación del mercado laboral. Así, mientras el 40% de italianos ocupados trabaja en la categoría de obreros, este porcentaje se eleva al

3. Los países extracomunitarios con mayor número de migrantes en Italia son Marruecos, Albania, China, Ucrania y Filipinas; entre los comunitarios el más importante es Rumania con casi un millón de migrantes.

83% para los inmigrantes de la UE y asciende a 90% para los extracomunitarios (Caritas Italiana, 2012). La contribución inmigrante al PIB se estima en el 12% (Fondazione Leone Moressa, 2012).

Desde mediados de los años noventa se observa un proceso de europeización de los flujos migratorios, fenómeno vinculado, entre otros, a los cambios operados en las políticas de regularización italiana⁴ a partir de 1995 y a los sucesivos procesos de ampliación de la Unión Europea. Como podemos observar en la tabla 1, la población regularizada en 1990 procedente del Sur global representaba el 92,5% del total. Estas cifras contrastan con las de 2002, en las que este porcentaje desciende a menos de la mitad. La baja porcentual más notable se observa entre inmigrantes africanos y asiáticos, en contraste con las regularizaciones de ciudadanos de los países de Europa del Este que se multiplican por 7,9. Esa región representa, en términos relativos, casi el 60% de las regulaciones efectuadas en 2002. Este cambio está relacionado con el aumento de la demanda de mano de obra inmigrante (principalmente mujeres) para el sector servicios (trabajo doméstico y de cuidado).

Tabla 1. Diferencias geográficas en las regularizaciones efectuadas en 1990 y 2002 en Italia (%)

Lugar de procedencia de los inmigrantes	1990	2002
África	49,4	17,2
América Latina	4,5	10,3
Europa del Este	7,5	58,9
Asia y otros	38,6	13,2
Total	100	100

Fuente: Antonio Ricci, 2004: 37-44.

La admisión de doce nuevos estados miembros (NEM) a la UE, diez en el año 2004⁵ y dos en el 2007⁶, contribuirá igualmente a hacer más contundente la presencia de ciudadanos europeos en Italia, así como a una disminución en términos

4. La regularización de inmigrantes constituye el instrumento central de gestión política de la inmigración (Ambrosini, 2011).

5. Chipre, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa, Eslovaquia y Eslovenia.

6. Bulgaria y Rumania.

relativos de otros contingentes procedentes de otras zonas. Una comparación entre los años 2005 y 2011 (tabla 2) permite visualizar el salto operado en un período relativamente corto, en el que la presencia de ciudadanos de los NEM pasó del 3% al 25,5%. Italia ejemplificaría bien lo que ciertos analistas califican como la emergencia de un nuevo sistema migratorio europeo basado en un mercado de trabajo secundario procedente de la circulación libre de ciudadanos del Este y en una política *securitaria* y restrictiva hacia los países del Sur (Favell, 2010).

Tabla 2. Extranjeros residentes en Italia según país de ciudadanía

	% sobre total (a enero de 2005)	% sobre total (a enero de 2011)
Total Europa	46,0	53,2
UE-15	6,0	3,7
Países UE de adhesión reciente	3,0	25,5
Países Europa Central y Oriental (no miembros de la UE)*	37,0	23,9
Otros países europeos	0,04	0,3
Total Sur global	54,0	46,6
América Central y del Sur	9,0	7,7
América del Norte	1,0	0,4
Otros países asiáticos	8,0	8,8
Asia Oriental	9,0	8,0
Otros países africanos	8,0	6,7
África del Norte	19,0	14,9
Otros	0,0	0,1
Total global	100	100

* Croacia, Serbia, Montenegro, Kosovo, Bosnia-Herzegovina, Macedonia, Federación Rusa, Ucrania, Albania, Turquía

*Fuente: Elaboración propia según datos del Instituto Nacional de Estadística de Italia (ISTAT, 2005 y 2011).

Cabe distinguir en el interior del grupo de inmigrantes procedentes de Europa Central y Oriental, que se integran en tanto que ciudadanos de la UE ampliada, a dos subgrupos: el primero –minoritario– está compuesto por personas altamente cualificadas, por lo tanto, con capacidad de acceder a cargos en el sector primario, que pueden ser asimilados a los circulantes de Europa Occidental; el segundo, compuesto en su mayoría por personas no cualificadas o descualificadas, comparte con los migrantes del Sur global una incorporación subalterna al mercado laboral, específicamente en trabajos rechazados por la población autóctona (Rea, 2013). Un

estudio realizado ya en 2002 mostraba cómo los niveles de empleabilidad varían según los orígenes nacionales: eran mayores para quienes procedían de países europeos no miembros de la UE, con un índice de empleabilidad del 50,8%, mientras que los migrantes africanos llegaban apenas a un 39,5%. Los latinoamericanos ocupaban una posición intermedia, con un índice del 40,4% (Ricci, 2004: 37-44). El aumento de la demanda de trabajo femenino para el cuidado de adultos mayores explica en parte la mayor empleabilidad de mujeres procedentes de Europa del Este y en menor medida de inmigrantes latinoamericanas. Sin embargo, no hay que olvidar la proximidad cultural y racial, que tiene una incidencia en los niveles de empleabilidad y en los comportamientos xenófobos hacia los inmigrantes de razas, religiones y culturas muy diferentes a la local.

El sector de la domesticidad: informalidad, segmentación y feminización

El modelo italiano de integración de los inmigrantes ha sido caracterizado por Zanfrini (2013) como un modelo «estrecho»: fuertemente centrado en la dimensión laboral y legitimado en la opinión pública y en la retórica del discurso político por su *complementariedad* en términos laborales, pues la inmigración extranjera proporciona la mano de obra necesaria para cubrir puestos de trabajo que los nativos no quieren ocupar (Ambrosini, 2011). El estudio del *nicho* de trabajo doméstico y de cuidado, un sector fuertemente feminizado y donde el componente extranjero supera no solo en términos relativos sino también absolutos el componente italiano, ejemplifica bien un mercado de trabajo segmentado en donde confluyen diferentes grupos étnicos procedentes de los NEM y también de otras regiones como la zona andina.

En el sector de la domesticidad el nivel de irregularidad contractual es altamente consistente. En el año 2000, el Instituto Nacional de Estadística italiano (ISTAT) estimaba una tasa de irregularidad del 75% en el trabajo doméstico, superando la media del sector terciario (ISTAT, 2001, citado en Gori, 2002: 43). Siete años después, una investigación promovida por IREF-ACLI⁷ (2007) estimó que a nivel nacional el 40% de los trabajadores del sector carecía de un contrato regular de trabajo, hecho que se relacionaría estrechamente con la inmigración irregular. En 2010, otro estudio calculó un número absoluto de un millón y medio de trabajadores domésticos entre regulares e irregulares (CENSIS-ISMU, 2013). No hay que perder de vista que

7. IREF: Istituto di Ricerche Educative e Formative. ACLI: Associazioni Cristiane dei Lavoratori Italiani.

la regularidad e irregularidad de este sector laboral son un fenómeno cíclico, ya que el número de contratos registrados aumenta cada año en el marco de las leyes que establecen la cuota de nuevos trabajadores extranjeros admitidos en el territorio nacional, o de las regularizaciones. Sin embargo, en los años sucesivos, muchos de estos *nuevos* trabajadores desaparecen de los registros del Instituto Nacional de Previsión Social (INPS), y no porque abandonen el sector o el territorio italiano, sino –muy probablemente– porque engrosan el grupo de los trabajadores irregulares (UniCredit Foundation, 2013: 26). En el año 1996, de los 100.000 contratos registrados en este sector, el 45% concernían a trabajadoras/es extranjeras/os (Pittau, 1999). En el 2000, su número aumentó a 134.000, de los cuales el 51% eran para inmigrantes, mientras que en 2004 esta cifra casi se triplicó llegando a 366.000 contratos, con un 76% a extranjeras/os (ISTAT, 2007: 231). Al principio de 2012, los contratos activos en el sector doméstico en los registros del INPS eran 893.351, de los cuales el 85,1% estaba a nombre de extranjeras. Cabe destacar el peso creciente que tienen dentro de la población inmigrante las trabajadoras procedentes de los NEM, representando el 35% del total del sector (UniCredit Foundation, 2013: 11).

Una sociedad que envejece, un Estado de bienestar *ligero*

Como señalaba acertadamente Cristiano Gori ya en 2002, no es posible entender el fuerte crecimiento de la demanda de trabajadores del sector doméstico y del cuidado sin analizar simultáneamente las interacciones existentes entre cambio demográfico, políticas sociales, regulación del mercado de trabajo y políticas migratorias. Según datos de Eurostat (2011), a inicios de 2011 ya había 144,5 personas mayores por cada 100 jóvenes; la esperanza de vida era de 84 años para las mujeres y de un poco más de 79 para los hombres, mientras que la tasa de natalidad había disminuido a 1,4 hijos por mujer. La tasa de dependencia por vejez calculada en 2010 en un 30,99% evolucionaría a 42,45% en 2030, hasta alcanzar el 59,32% para el año 2060⁸. La creciente demanda de mano de obra para el trabajo doméstico y de cuidado de niños y adultos mayores por parte de las familias italianas

8. «La prise en charge de la dépendance dans l'Union Européenne». *Questions et entretiens d'Europe*, n.º 196 (28.02.2011) (en línea) <http://www.robert-schuman.eu/fr/questions-d-europe/0196-la-prise-en-charge-de-la-dependance-dans-l-union-europeenne>

explica –probablemente– por qué el Gobierno de Italia puso en marcha, en el año 2009, un procedimiento orientado a regularizar la situación de trabajadores que estaban trabajando de manera informal en dichas actividades y ratificó, el 22 de enero de 2013, el Convenio 189 sobre trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos, convirtiéndose en el primer país europeo en hacerlo.

Italia ejemplifica bien la segunda transición demográfica que caracteriza al viejo continente. En el año 1971 el número de habitantes con edad superior a 80 años era de cerca de un millón (el 2% del total de la población); en el 2000 esa cifra ascendió a 2,2 millones (4%), y las proyecciones indican que llegará probablemente a 4,4 millones (8%) en el 2020 y a 6 millones (11%) en el año 2040 (Sagritta, 2009: 23). La oferta de centros para acoger a este número de personas de edad avanzada es insuficiente, como dan cuenta los siguientes datos. En Italia existen 12.808 asilos, hospicios y clínicas, de los cuales un 30% son públicos y 70% privados. Estos lugares brindan hospedaje temporal o permanente, con una cobertura total de 424.705 camas. Los usuarios son en su mayoría ancianos (75%) y en menor proporción adultos (20%) y menores (5%) (ISTAT, 2012, citado en UniCredit Foundation, 2013: 33). Sin embargo, casi cuatro millones de personas tienen limitaciones funcionales, de las cuales más de la mitad (52,7%) tienen limitaciones funcionales graves; entre ellos, los «over 75» son la mayoría (51,5%). La oferta de servicios públicos a domicilio en Italia se posiciona entre las más bajas a escala europea, dentro de un panorama nacional poco homogéneo y con notables diferencias en términos de recursos financieros, de servicios brindados y de capacidad organizativa desigual entre regiones. De hecho, los servicios domiciliarios garantizan asistencia solo por un muy limitado número de horas diarias o semanales (ibídem: 56).

El sistema italiano de prestaciones socioasistenciales privilegia la erogación de recursos monetarios a las familias que brindan directamente el cuidado. Los apoyos financieros aparecen coherentes con un sistema que sigue confiando a la familia, sobre todo a las mujeres (hijas, nueras, nietas, etc.), el cuidado de personas dependientes, esta vez a través de la contratación de trabajadoras inmigrantes que rempazan a las mujeres italianas en una misión culturalmente definida como femenina. Los familiares pasan de cuidadores/as a organizadores/supervisores del cuidado que brindan las inmigrantes, en su mayoría en régimen de convivencia, formando parte del complejo *welfare familístico* italiano (Yépez *et al.*, 2011a), relacionado con la idea de un Estado de bienestar calificado también de *welfare nascosto* (Gori, 2002), *leggero* (Ambrosini y Cominelli, 2005), *sommerso* (Ranci, 2002) y *fatto in casa* (IREF-ACLI, 2007).

Diversos análisis (Ambrosini y Cominelli, 2005; Spano, 2006; UniCredit Foundation, 2013), en los que se han evaluado las necesidades de cuidado de

adultos mayores⁹, coinciden en la necesaria reestructuración del rol de los servicios sociales italianos, de modo que, por un lado, acrediten las competencias de las trabajadoras del cuidado, reconociendo su papel como un eslabón del sistema de *welfare* institucional, y, por el otro, destaquen la función del municipio en la mediación, coordinación y monitoreo de la relación laboral entre asistente y asistido. A pesar de los diferentes proyectos experimentales locales que han tratado de establecer esta relación, hasta la fecha ninguna nueva ley ha llegado a un nivel de institucionalización del rol de las cuidadoras como participantes en el *welfare*, ni otorga mayores competencias en coordinación y control a los municipios. Además, todos los proyectos que miran hacia la formación de las trabajadoras del cuidado, a la acreditación de dichas competencias y a formas de cruce de demanda y oferta de trabajo del cuidado, más monitoreo del mismo por entes locales u organismos del tercer sector, comportan automáticamente un aumento de los costos que, probablemente –y en parte también por la actual fase de crisis económica–, las familias empleadoras no desean o no pueden enfrentar.

De un modelo familiar de cuidados a una inmigrante en la familia

Abogando por un análisis explicativo multicausal de la presencia inmigrante en las actividades de cuidado en países como Italia, autoras como Francesca Bettio, Annamaria Simonazzi y Paola Villa (2006) destacan el importante papel que ha tenido la multiplicación de transferencias dadas por el Estado italiano en el proceso de *monetización* del cuidado en Italia, proceso que habría permitido reemplazar a la parentela por la presencia de *una inmigrante en la familia* como responsable del cuidado. El trabajo doméstico tiene una larga historia en Italia, primero fue ejercido por italianas de zonas rurales del interior del país que llegaron a las grandes ciudades italianas. Progresivamente, a partir de los años setenta y ochenta, se empezaron a ver las primeras trabajadoras domésticas originarias de países africanos (Eritrea y Cabo Verde) y asiáticas (Filipinas). Un elemento relativamente reciente es la demanda importante de trabajadoras inmigrantes conocidas como *badantes*¹⁰, que asumen el cuidado de personas mayores dependientes.

9. Las relaciones entre estos, sus familiares y las cuidadoras inmigrantes.

10. Badante es el término con el cual en el lenguaje común, pero también en el político, se define a las mujeres inmigrantes que trabajan cuidando a ancianos dependientes y que cohabitan con sus asistidos. Para entender la génesis del término, véase Castegnaro, 2002.

Según Bettio *et al.* (2006) a partir de la llegada de las inmigrantes peruanas en los años noventa se produce un «movimiento espontáneo» de empleo de mujeres migrantes como cuidadoras de personas mayores; el aumento de la oferta femenina de inmigrantes, aunado a los bajos costos de la mano de obra, generalmente irregular, va a incentivar el empleo de cuidadoras extranjeras. Contratar a una inmigrante las 24 horas del día resulta menos oneroso que pagar por hora a una persona durante el día y a otra durante la noche. Por parte de la inmigrante, trabajar como interna en la casa del empleador le permite ahorrar en alojamiento y alimentación, lo que le genera así más ahorro que luego transformará en remesa. En contrapartida, las condiciones de aislamiento y estrés son frecuentes entre estas trabajadoras, y la posibilidad de movilidad social, muy limitada, como lo demuestran diversos estudios (Andall, 2003; Campani, 2014). Por otro lado, trabajar como interna dificulta tener una vida cotidiana en familia, si esta se encuentra reunificada en destino, o aboca al ejercicio de una vida familiar transnacional, dada la distancia entre el lugar donde se trabaja y el país donde se encuentra la familia, como es el caso de muchos trabajadores extracomunitarios. La situación es diferente para aquellas trabajadoras de países limítrofes o situados en territorios próximos a Italia, que pueden combinar formas migratorias circulatorias o temporales (de tres meses), a fin de mantener un vínculo con la familia; es el caso de las cuidadoras procedentes de los países de Europa del Este.

La feminización de la migración andina en Italia

La presencia latinoamericana, inicialmente compuesta por mujeres peruanas, se amplió luego a mujeres procedentes de otros países andinos como Ecuador. El período comprendido entre 2003 e inicios de 2007 se caracterizó por la intensa llegada de mujeres inmigrantes procedentes de Bolivia¹¹ y, en particular,

11. La migración boliviana hacia Europa (principalmente a España e Italia) forma parte del redireccionamiento de los flujos migratorios desde Bolivia hacia Europa del Sur, como consecuencia de la crisis que sacudió a Argentina, tradicional país de destino de trabajadores bolivianos, y de las dificultades para emigrar hacia Estados Unidos tras los sucesos del 11 de septiembre de 2001 (exigencia de visados y obstáculos para obtenerlos).

de la ciudad de Cochabamba¹² hacia el municipio de Bérghamo¹³. La existencia de redes múltiples entre la ciudad de Bérghamo y la mencionada ciudad boliviana facilitó conseguir rápidamente un empleo en el mercado de cuidados italiano. Así, la inmigración boliviana en Italia tiene no solo una marcada ubicación en el territorio de Bérghamo, sino una alta procedencia de la ciudad y el departamento de Cochabamba, lo que le confiere un carácter marcadamente «translocal» (Ceschi y Riccio, 2007). Los vínculos existentes entre ambas ciudades se han construido a lo largo del tiempo y entrecruzan diversas redes que han enlazado en diferentes momentos a estas ciudades¹⁴. Entre 2003 y 2007 se estima la llegada de 50 nuevos bolivianos semanalmente a Bérghamo. Entre el segundo semestre del 2006 y el primer trimestre del 2007, cuando ya se había anunciado la imposición del visado Schengen, aumentaron las nuevas llegadas, alcanzando a estimarse picos máximos de 200 por semana. Pero el flujo de bolivianos («turistas sin regreso») directo hacia España e Italia se interrumpió el 1 de abril de 2007, cuando se introdujo la exigencia de visado para los bolivianos que querían entrar en el Espacio Schengen (Marzadro, 2009: 31-32).

Un análisis sociodemográfico más minucioso sobre el colectivo de mujeres inmigrantes cochabambinas que han llegado a Bérghamo permite identificar un estrato particularmente vulnerable: el de las cabezas de familia monoparentales. De origen social modesto (antes de migrar el 80% trabajaba como empleada doméstica o como obrera), estas mujeres proceden de barrios periféricos empobrecidos de la ciudad de Cochabamba, tienen bajos niveles educativos y trabajan en Italia principalmente como cuidadoras internas, condición que les permite ahorrar y enviar remesas a sus lugares de origen. Sin embargo, también tienen otros problemas que resolver: sin capital inicial de base ni redes sociales en origen, gran parte de ellas se ha endeudado para poder pagar el viaje y los gastos iniciales de estancia (Yépez *et*

12. Convertida en la cuarta ciudad de Bolivia, Cochabamba integra, conjuntamente con Santa Cruz, La Paz y el Alto, el corredor económico boliviano. Las cuatro ciudades reúnen el 70% de la población nacional.

13. Bérghamo es un municipio de 120.000 habitantes, capital de la provincia homónima, situada a 50 kilómetros de Milán. A finales de 2010, de los 12.268 ciudadanos bolivianos que residían regularmente en Italia el 50% vivía en la provincia de Bérghamo (datos del ISTAT).

14. Cabe destacar los lazos tejidos desde 1962 por la diócesis de Bérghamo inicialmente con la Paz y luego con Cochabamba. Dentro de este marco, jóvenes bolivianos migraron a Bérghamo en las décadas de los setenta y ochenta, precediendo a la vasta ola de migraciones que tuvo lugar entre 2003 y 2007. Así, la migración boliviana previa está en la base de las redes que acogieron a los miles de cochabambinos que llegaron a Bérghamo en el período mencionado. Las parroquias de la iglesia católica han representado igualmente un papel importante en el cruce entre la demanda y la oferta de trabajo de cuidados, vinculando a familias de Bérghamo con asociaciones de migrantes cochabambinos.

al., 2011b). Otra característica de este estrato es su relativa *vejez*, pues el promedio de edad en el momento de migrar hacia Italia era de 35 años (más elevada que el promedio del grupo que se había dirigido a España), y el hecho de tener hijos ya adolescentes o jóvenes.

Crisis y retorno en contextos de doble vulnerabilidad

El deterioro de la capacidad adquisitiva, provocada por la persistencia de la crisis y las políticas de austeridad puestas en marcha en Italia, ha tenido un impacto en las estrategias de las familias italianas para disminuir los montos consagrados al pago de las trabajadoras *badantes*, tales como la disminución del número de horas prestadas a cambio de reducciones en el salario, o el aumento de la carga de trabajo, incluyendo, por ejemplo, labores de cocina o limpieza para otros miembros de la familia. En otros casos se prescinde de la ayuda externa y se vuelve a la organización familiar para el cuidado de los adultos mayores de la familia¹⁵. Ante esta situación y el aumento de la oferta de trabajadores procedentes principalmente de países de Europa del Este incorporados a la UE en las ampliaciones operadas desde 2004, muchas cuidadoras no comunitarias se ven obligadas a renunciar de manera *voluntaria* a derechos reconocidos por las leyes, como el nuevo contrato colectivo nacional del trabajo doméstico¹⁶. Para estas trabajadoras, la capacidad de negociación es mucho menor, dado que la renovación del visado de estancia está condicionada a la existencia de un contrato de trabajo.

En Italia, como en otros países de Europa del Sur, las comunidades migrantes han desplegado una serie de estrategias para hacer frente a la recesión, el desempleo y el deterioro de la calidad de vida. En el caso de las *badantes* bolivianas, el objetivo principal es mantener el puesto de trabajo para conservar la legalidad, aunque para ello sea necesario aceptar la reducción del salario y trabajar más (durante el día de descanso, ampliar las horas de trabajo diario, aumentar las tareas diarias, etc.). A pesar de la prolongación de la crisis, el retorno no aparece como la principal estra-

15. Entrevista efectuada a Beata Kedzierska, pedagoga especialista en terapia intercultural con inmigrantes que trabajan en el sector de los cuidados en la ciudad de Bérgamo y la región de Lombardía, el 14 de noviembre 2013.

16. Vigente desde el 1 de julio de 2013.

tegia migrante; sin embargo, la ausencia de signos significativos de mejora lleva a planificar retornos escalonados entre los diferentes miembros de la familia, según su estatuto legal y la inserción laboral de sus miembros. Como refiere Giuseppe Crippa, cónsul honorario del Estado Plurinacional de Bolivia en Bérgamo¹⁷: «En 2009, a pesar de los primeros signos de la crisis económica, el retorno no parecía una estrategia familiar importante para resolver o por lo menos atenuar los emergentes problemas económicos causados por el paulatino crecimiento del desempleo masculino y subempleo o empeoramiento de las condiciones salariales de mujeres ocupadas en el sector servicios. Con el pasar de los años, la opción del retorno se ha hecho más visible, adoptando modalidades diferentes, según sexo, situación conyugal y social en origen, edad del o la migrante y edad de los hijos; las figuras enunciadas son diferentes, en el caso de que la familia esté reunida, una opción puede ser enviar a Bolivia a los hijos menores a vivir con parientes; otra es que los hijos regresen con el padre, que en muchas ocasiones está desempleado, pero el retorno de las madres de familia es más raro».

Una de las pocas investigaciones sobre retorno realizada en la región de Lombardía, donde se localiza la ciudad de Bérgamo, basada en la encuesta de la Fundación para el Estudio de la Multietnicidad-Observatorio Regional para la Integración y la Multietnicidad (ISMU-ORIM, 2011), pone en evidencia que alrededor del 10% de los 8.000 inmigrantes encuestados tenían la intención de volver al país de origen en los doce meses posteriores al sondeo o, en su defecto, declararon su deseo de ir a vivir a otro país. La propensión al retorno está más presente entre desempleados y es menor entre los trabajadores autónomos, empleados regulares y estables. Asimismo, la idea de volver está relacionada con el tiempo de permanencia en Italia: el grupo que piensa mayormente en el retorno es el de los llegados hace menos de dos años; por el contrario, la intención de retorno es menor entre aquellos con una permanencia mayor en suelo italiano. Y el tipo de trabajo también influiría; por ejemplo, los trabajadores estables que trabajan en el área sociosanitaria tienen menor propensión al retorno que aquellos que están en el sector doméstico y del cuidado (Blangiardo, 2012).

La encuesta del CIUF-CEPLAG de 2009 y el seguimiento efectuado los últimos siete años a un grupo de inmigrantes jefas de hogares monoparentales que llegaron a Bérgamo entre 2003 y 2007 nos han permitido no solo identificar algunos rasgos sociodemográficos que les son propios, sino también tratar de comprender por qué estas migrantes prefieren, por el momento, continuar trabajando en Italia, a pesar de la precarización de sus condiciones de trabajo y el endurecimiento de las polí-

17. Entrevista efectuada el 2 de abril de 2012.

ticas migratorias de la UE. Las historias migratorias de Teresa, Silvia y María, que migraron solas entre 2003 y 2005 hacia Bérgamo, procedentes de sectores urbanos pobres de la ciudad de Cochabamba, ilustrarán nuestro relato.

– *Teresa* (45 años) es la hija mayor de una familia de tres hermanos de padres divorciados. Su madre asumió sola la manutención de sus tres hijos ante la irresponsabilidad de su padre. Teresa ha contribuido a la economía familiar desde muy joven. Sin ahorros previos, pidió en 2005 un préstamo que le permitió pagar el viaje a Italia. Siendo madre soltera, emigró a los 37 años, dejando con su madre a su hija menor de siete años. Las dificultades con el aprendizaje del idioma y los limitados contactos en Bérgamo hicieron que tardase varios meses en encontrar un empleo estable. Después de seis años desde su partida, ha logrado regularizar su estatus migratorio y regresar por primera vez de visita a Cochabamba.

– *Silvia* (48 años) inició su vida laboral a los nueve años de edad, trabajando como doméstica de una comunidad de monjes en un pueblo del Chapare (en el departamento de Cochabamba). Su salario, que recibía su madre, contribuyó a la manutención de sus otros hermanos menores. Al cumplir 17 años se casó y emigró con su marido a Cochabamba. Rápidamente el matrimonio tuvo tres hijos (dos años de diferencia entre cada uno). Problemas económicos y de salud de la familia (cáncer del marido y luego leucemia de su hija), le obligaron a emigrar –primero en 1995 a Buenos Aires y después en 2003 a Bérgamo– y a trabajar sucesivamente como doméstica y cuidadora de ancianos. Cuando emigró a Europa tenía 37 años y tres hijos –de 14, 16 y 18 años–, no tenía estudios y estaba a cargo de un marido violento y alcohólico. En tales circunstancias, Silvia vio imposible quedarse en Bolivia y conseguir un trabajo que le permitiera mantener a sus hijos, darles una educación adecuada y hacer frente a los diferentes riesgos, en especial las enfermedades que han ido afectando regularmente a los miembros de su familia.

– *María* (52 años) emigró muy joven desde una localidad rural a la ciudad de Cochabamba para trabajar como empleada doméstica; su empleadora dirigía una guardería a la que podían asistir sus hijos. Allí trabajó hasta su partida a Italia en el año 2005. Para entonces, su núcleo familiar estaba compuesto de tres hijos de 23, 16 y 14 años; aunque estaba separada, el padre de sus hijos la había seguido para hostilizarla en Cochabamba. Alcohólico y sin recursos, él recibió el apoyo económico de María –desde el extranjero– para el pago de una vivienda y la alimentación de parte de sus hijos. En los cinco años de estancia irregular en Italia, durante los cuales no pudo ir a Cochabamba, ella mantuvo una relación estrecha con sus tres hijos a través de llamadas telefónicas cotidianas.

La posibilidad de retorno a Bolivia fue evocada por Teresa, Silvia y María, que ven como su situación laboral en Italia no deja de deteriorarse. La reducción de la capacidad adquisitiva de las familias italianas ocasionada por la actual fase de crisis económica, junto con el aumento de la oferta de *badantes* de diversas regiones del mundo que aceptan trabajar por un salario inferior, han contribuido al deterioro general de las condiciones de trabajo y a la renuncia *voluntaria* a derechos sociales adquiridos si se quería mantener el puesto de trabajo. Sus salarios se han visto reducidos fuertemente los últimos dos años, pasando de 800 a 600 euros mensuales de media. Los menores ingresos son compensados con una intensificación del tiempo de trabajo, ya sea durante los días de descanso o durante las vacaciones legales. Sin embargo, los largos años de trabajo rudo y estresante, la fatiga y el peso de la edad comienzan a ser vistos como un problema no solo por las propias trabajadoras, sino también por los empleadores, como nos cuenta Silvia: «Yo tengo 45 años y en el *Centro per l'impiego* [centro para el empleo] piden personas de máximo 35 años, fuertes y grandes. Muchas de las personas que cuidamos son más grandes y pesadas que nosotras, y debemos lavarlas, movilizarlas y a veces cargarlas, aunque seamos pequeñas y delgadas». Pese a eso, a todas las dificultades, este trabajo de cuidadora permite un salario al que no podrían acceder en Bolivia, y si uno se aprieta el cinturón, en Italia todavía es posible ahorrar y enviar una remesa regular a la familia.

«¿En qué podemos trabajar en Bolivia?», se preguntan nuestras interlocutoras. La posibilidad de conseguir un empleo que no sea en el trabajo doméstico es bastante improbable, e instalarse por cuenta propia sin un capital económico inicial tampoco es realista cuando no se tienen estudios ni contactos familiares que puedan ayudar. Las trabajadoras del hogar en Bolivia están mal pagadas y tienen condiciones laborales muy penosas, a pesar de los cambios legales que se han operado en los últimos años; se trata de un sector desvalorizado y altamente precarizado y etnicizado, que tardará tiempo en cambiar¹⁸. La opción ideal es lograr reunir un capital de base para instalar un negocio propio. Pero hacer frente a las necesidades familiares cambiantes entra en contradicción con el objetivo de capitalización previa al retorno, y la disminución de ingresos debido a la crisis complica aún más las

18. En Bolivia el salario de una trabajadora del hogar corresponde legalmente al salario mínimo nacional que rige para el sector público y privado. El monto en vigor, establecido por el Decreto Supremo 1599 del 10 de abril de 2013, es de 1.200 bolivianos, aproximadamente 130 euros mensuales. El Gobierno del presidente Evo Morales ratificó en noviembre de 2012 el convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que regula las labores de los trabajadores del hogar. En la actualidad los salarios pagados en Bolivia en este sector son considerados como uno de los más bajos de América Latina. Este hecho hace pensar que la mejora de las condiciones laborales y salariales de las trabajadoras del hogar mejorarán progresivamente.

cosas. Como nos explica Silvia, «volver a casa sin ahorros sería como volver de inmigrante. Acá llegue inmigrante, volvería allá también como inmigrante y tendría que empezar de cero, ahora tengo una casa, pero no un negocio que esté funcionando. Tengo que quedarme un poco más, para ahorrar». Nuestra interlocutora tampoco excluye la posibilidad de quedarse en Italia, si logra un trabajo diferente al de cuidadora, aspirando a un cambio de vida que le permita ser libre: «Pienso regresar, a menos que encuentre un trabajo donde me pueda sentir bien, donde encuentre un poco de serenidad. No sé qué me espera a la larga... Es como si el destino no quisiera que salga de este tipo de trabajo. Ahora deseo tanto conseguir mi libertad, pero mi familia sigue necesitando de mí».

Por su parte, Teresa considera necesario continuar en Italia, por un lado, para seguir apoyando la educación de su hija de quince años que espera que ingrese pronto en la universidad, y, por el otro, con miras a reunir una suma de dinero para instalar un negocio propio. Es consciente de que no cumple los requisitos exigidos por el Gobierno italiano para reunificarse con su hija, que continúa a cargo de su abuela materna. Aun con el limitado capital social y humano del que disponían al llegar a Bérgamo, Teresa, Silvia y María, lejos de considerarse víctimas, desarrollaron una alta capacidad de agencia. Al inicio, sin hablar el idioma, se adaptaron a un nuevo contexto, encontraron trabajo como cuidadoras y negociaron con sus sucesivos empleadores a fin de lograr su regularización migratoria y laboral; además, enviaron regularmente remesas a sus familias y dieron un seguimiento constante a la vida de los hijos y de otros familiares. Las diferentes situaciones de riesgo familiar en origen (enfermedades, accidentes, pérdida de empleo, etc.) junto con la necesidad de cubrir los gastos de alimentación, educación y salud de sus hijos y (ahora) nietos han ido prolongando su estancia en destino. En los tres casos, son ellas las que toman la decisión de emigrar, dejando en origen maridos violentos y alcohólicos. Sin embargo, la autonomía que expresan estas mujeres no deja de ser ambigua, ya que está sujeta a las obligaciones morales en tanto madres hacia sus hijos y otros miembros de la familia (Bastia, 2012). Cabe anotar que la distancia y el regreso temporal al país de origen les desvela que la familia imaginada ya no existe, que el tiempo ha pasado y que quizás el momento ha llegado para que ellas decidan sobre sus propias vidas.

Conclusión

La progresiva europeización de las migraciones en el espacio de la Unión Europea permite esbozar la hipótesis de emergencia de un nuevo sistema migratorio en esta parte del mundo, donde tendencialmente la presencia de migrantes

procedentes del Sur global irá disminuyendo, y en el futuro se limitará su presencia en el mercado laboral principalmente a formas puntuales de trabajo temporal o circular. El tiempo permitirá confirmar o no este escenario que dibuja una Europa como fortaleza cerrada a un multiculturalismo abierto y múltiple. Lo que sí es posible afirmar actualmente es que en el contexto actual de crisis en Europa y de aumento de la movilidad Este-Oeste (que ocasiona una ampliación sin precedentes de la mano de obra destinada a trabajos de servicio personal poco calificados), se produce un deterioro de las condiciones de trabajo y de vida de los inmigrantes no comunitarios, para quienes aceptar un empleo aunque sea precario y desprotegido es indispensable para continuar legalmente en el espacio europeo.

La decisión de continuar resistiendo en Italia, a pesar del deterioro de las condiciones salariales y de trabajo que viven las jefas de familia monoparentales cochabambinas en Bérgamo, confirma los resultados de estudios efectuados sobre la resistencia al retorno de los inmigrantes de otros países, teniendo en cuenta la importante diferencia del nivel de vida que hay entre los lugares de origen y de destino, no solo en términos salariales sino también de acceso a la protección del Estado de bienestar (Pajares, 2010). En las trayectorias migratorias de Teresa, Silvia y María, aparecen sistemas cruzados de exclusión en los que interactúan desigualdades de género, clase, etnia y condición de migrante no comunitaria. A pesar de la situación de gran vulnerabilidad de estas mujeres jefas de hogar monoparentales provenientes de zonas pobres de la ciudad de Cochabamba, no existen políticas públicas orientadas a reducir las desigualdades de las que son tributarias tanto en origen como en destino¹⁹.

Referencias bibliográficas

- Ambrosini, Maurizio. «Malgré la politique». *SociologieS. Dossiers, Migrations, pluralisation, ethnicisation des sociétés contemporaines* (18 de octubre de 2011) (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] <http://sociologies.revues.org/3711>
- Ambrosini, Maurizio y Cominelli, Claudia. *Un'assistenza senza confini. Welfare leggero, famiglie in affanno, aiutanti domiciliari immigrate*. Milán: ORIM-

19. Con ocasión de la visita de Evo Morales a Italia en septiembre de 2013, se organizó un encuentro con la comunidad boliviana de Bérgamo. Tanto del lado del presidente como de los representantes de los migrantes se insistió principalmente en la necesidad de un apoyo al retorno de personas que aportaban capitales y recursos tangibles a Bolivia.

- ISMU, 2005 (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] <http://www.orimregionelombardia.it/index.php?c=189>
- Andall, Jacqueline. «Hierarchy and Interdependence: The Emergence of a Service Caste in Europe», en: Andall, Jacqueline (ed.). *Gender and Ethnicity in Contemporary Europe*. Oxford: Berg, 2003, p. 39-60.
- Bastia, Tanja. «I am going, with or without you: autonomy in Bolivian transnational migrations». *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, vol. 20, n.º 2 (6 de febrero de 2012), p. 160-177 (en línea) <http://dx.doi.org/10.1080/0966369X.2011.649353>
- Bettio, Francesca; Simonazzi, Annamaria y Villa, Paola. «Change in care regimes and female migration: the “care drain” in the Mediterranean». *Journal of European Social Policy*, vol. 16, n.º 3, (agosto de 2006), p. 271-285
- Blangiardo, Gian Carlo (ed.). *L'immigrazione straniera in Lombardia. L'undicesima indagine regionale*. Milán: Fondazione Ismu, 2012 (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] <http://www.orimregionelombardia.it/index.php?c=536>
- Campani, Giovanna. «Mujeres migrantes en un país en crisis». *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, vol. 1, n.º 2 (2014) (en línea) [Fecha de consulta 12.05.2014] <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cisen/issue/view/278/showToc>
- Caritas Italiana. *Dossier Statistico Immigrazione Caritas-Migrantes, 2012. XXII Rapporto*. Roma: Edizioni Idos, 2012.
- Caritas Italiana. *Europa. Allargamento a Est e immigrazione*. Roma: Edizioni Idos, 2004.
- Castegnaro, Alessandro. «La rivoluzione occulta nell'assistenza agli anziani: le aiutanti domiciliari». *Studi Zancan. Politiche e servizi alle persone*, n.º 2 (2002), p. 11-34.
- CENSIS-ISMU (Centro Studi Investimenti Sociali-Istituto per lo Studio della Multietnicità). «Elaborazione di un modello previsionale del fabbisogno di servizi assistenziali alla persona nel mercato del lavoro italiano con particolare riferimento al contributo della popolazione straniera». *Informe de investigación. Censis*, n.º 7/8 (2013) (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] http://www.censis.it/12?shadow_rivista=120672¤t_page_130=12
- Ceschi, Sebastiano y Riccio, Bruno. «Transnazionalismo e diaspora dalla ricerca sociale alle politiche globali», en: ISMU. *Dodicesimo rapporto sulle migrazioni 2006*. Milán: FrancoAngeli, 2007, p. 305-316.
- EUROSTAT. «Rapport sur la démographie: vieillissement et diversification accrue de la population de l'UE». Commission Européenne, 2011.
- Favell, Adrian. «Immigration, migration et libre circulation dans la construction de l'Europe». *Politique européenne*, vol. 2, n.º 31 (2010), p. 33-64.
- Fondazione Leone Moressa. *Rapporto annuale sull'economia dell'immigrazione*. Bologna: Il Mulino, 2012, p. 303.

- Gori, Cristiano (ed.). *Il welfare nascosto. Il mercato private dell'assistenza in Italia e in Europa*. Roma: Carocci, 2002, p. 196.
- Hollifield, James F. *L'Immigration et l'Etat Nation: à la recherche d'un modèle national*. Paris: L'Harmattan, 1997, p. 107.
- IREF-ACLI (Istituto di Ricerche Educative e Formative- Associazioni Cristiane dei Lavoratori Italiani). *Il welfare fatto in casa. Indagine nazionale sui collaborator domestici stranieri che lavorano a sostegno delle famiglie italiane*. Roma: ACLI, Informe de investigación, junio 2007 (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] http://www.irefricerche.it/File/Rapporto_Il_welfare_fatto_in_casa_DEF.pdf
- ISMU-ORIM (Fondazione Iniziative e Studi sulla Multiethnicità-Osservatorio Regionale per l'integrazione e la multiethnicità). *L'immigrazione straniera nella Provincia di Bergamo. Anno 2011*. Lombardia: Gruppo di lavoro istituito presso la Fondazione ISMU, 2011 (en línea) <http://www.orimregionelombardia.it/index.php?c=551>
- ISTAT. «Inclusione sociale delle persone con limitazioni dell'autonomia personale. Anno 2011». *Statistiche report* (14 de diciembre de 2012) (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] <http://www.istat.it/it/archivio/77546>
- ISTAT. «La popolazione straniera residente in Italia. 1° gennaio 2011». *Statistiche report* (22 de septiembre de 2011) (en línea) http://ssai.interno.it/download/allegati1/amelio_dati-popolazione_straniera_residente_in_italia_-_22_set_2011_-_testo_integrale%5B1%5D.pdf
- ISTAT. *Rapporto annuale. La situazione del Paese nel 2006*. Roma: Istat, 2007 (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] http://www3.istat.it/dati/catalogo/20070523_00/rapporto2006.pdf
- ISTAT. «La popolazione straniera residente in Italia al 1° gennaio 2005». *Statistiche in Breve* (27 de octubre de 2005).
- ISTAT. *L'occupazione non regolare nelle stime di contabilità nazionale secondo il Sec95*. Roma: ISTAT, 2001.
- Koczé, Angela. «La sterilization force des femmes roms dans l'Europe d'aujourd'hui». *Cahiers du Genre*, n.º 50 (2011), p. 133-152.
- Martínez Buján, Raquel. «La reorganización de los cuidados familiares en un contexto de migración internacional». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, vol. 29, n.º 1 (2010), p. 93-123.
- Marzadro, Mirko. «Conexiones translocales y formación de territorios migratorios. El caso de los bolivianos de Bérgamo». *SSIIM Paper Series*, n.º 2 (2009) (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] http://www.unescochair-iuav.it/wp-content/uploads/2010/02/ssiimpsno2_marzadro.pdf
- Ministerio de Empleo y Seguridad Social. *Actualidad Internacional Sociolaboral*, n.º 171 (septiembre de 2013) (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] <http://www.empleo.gob.es/es/mundo/Revista/Revista171/REVISTA-171.pdf>

- Pajares, Miguel. *Inmigración y Mercado de Trabajo, Informe 2010*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración, 2010, p. 171.
- Parella, Sònia. *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona: Anthropos, 2003, p. 413.
- Pittau, Franco (ed.). *L'immigrazione alle soglie del 2000*. Roma: Sinnos, 1999, p. 157.
- Ranci, Costanzo. «Il welfare “sommerso” delle badanti». *Lavoce.info* (02.12.2002) (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] <http://archivio.lavoce.info/articoli/-immigrazione/pagina232.html>
- Rea, Andrea. «Les nouvelles figures du travailleur immigré: fragmentation des statuts d'emploi et européanisation des migrations». *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 29 n.º 2 (2013), p. 15-35.
- Reyneri, Emilio. «De la economía sumergida a la devaluación profesional: nivel educativo e inserción en el mercado de trabajo de los inmigrantes en Italia». *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 116 (2006), p. 213-237.
- Ricci, Antonio. «Nuovi confini e immigrazione dopo l'allargamento a Est», en: Caritas Migrantes. *Dossier Statistico Immigrazione 2004. XIV Rapporto*. Roma: IDOS, 2004, p. 511.
- Sagritta, Giovanni. *Badanti e anziani in un welfare senza futuro*. Roma: Edizioni Lavoro, 2009, p. 223.
- Spano, Pierangelo. *Le convenienze nascoste. Il fenómeno badanti e le risposte del welfare*. Portogruparo: Nuova dimensione, 2006, p. 69.
- UniCredit Foundation. *Indagine sull'assistenza familiare in Italia: il contributo degli immigrati 2013*. Roma: UniCredit Foundation, 2013 (en línea) [Fecha de consulta 10.11.2013] https://www.unicreditfoundation.org/content/dam/ucfoundation/documents/publications/Report_immigrazione.pdf
- Yépez, Isabel y Herrera Gioconda (eds.). *Nuevas migraciones en Europa. Balances y desafíos*. Quito: Flacso-Ecuador, Grial, Obreal, 2007.
- Yépez, Isabel; Ledo, Carmen y Marzadro, Mirko. «Si tu veux que je reste ici, il faut que tu t'occupes de nos enfants! Migration et maternité transnationale entre Cochabamba (Bolivie) et Bergame (Italie)». *Autrepart. Revue de sciences sociales au sud*, n.º 57/58 (2011a), p. 199-214.
- Yépez, Isabel; Ledo, Carmen y Marzadro, Mirko. «Las cadenas que encadenan al cuidado. Migración femenina y reconfiguraciones familiares en Cochabamba». *IV Seminario de la Red Internacional Migración y Desarrollo (RIMD): Crisis global y estrategias migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Quito, 18-20 de mayo de 2011b.
- Zanfrini, Laura. «Il Lavoro», en: ISMU. *Diciottesimo rapporto sulle migrazioni 2012*. Milán: FrancoAngeli, 2013, p. 95-110.

FORO INTERNACIONAL

VOL. LIV

JULIO-SEPTIEMBRE, 2014

NÚM. 3

217

Marta Tawil
Introducción

Camila Pastor de Maria y Campos
Mujeres y revueltas en el mundo árabe: historia y orientalismos

Bernard Botiveau y Hernando Salcedo Fidalgo
Nuestros primos remotos de Colombia. Percepciones palestinas de la emigración hacia América Latina

Gilberto Conde
El callejón sin salida: insurrección, represión, ideología y guerra civil en Siria

Efraim Davidi y Susana Brauner
El voto árabe en Israel: entre la fragmentación y la abstención electoral en las elecciones de 2013

Marta Tawil
Las consecuencias en política exterior del proceso de liberalización en Túnez y Egipto: su carácter social al descubierto

Juan José Vagni
Contrapuntos diplomáticos magrebíes en América Latina: Marruecos, Argelia y la RASD en la cuestión del Sáhara Occidental

Joseph Massad
¡Olvidar el semitismo!

Adrián Lajous
Exportaciones de petróleo crudo de Estados Unidos a México

EL COLEGIO DE MÉXICO